

# Borges lector y escritor: a propósito del leer y del escribir

Óscar Marino Zambrano Sánchez\*

Recibido: 25 febrero 2018. Revisado: 27 de mayo de 2018. Aceptado: 25 septiembre 2018

## Resumen

El texto pretende abordar una aproximación al conocimiento de algunas facetas que permiten construir lo que tal vez pudiera ser la identidad de Borges: Borges lector y escritor, ganando un escalón más en la comprensión de lo que quizá sea su "verdadera" dimensión humana. Las preguntas orientadoras son: ¿cómo se piensa a sí mismo?, ¿cómo se vive él mismo? En lo que sigue, el esfuerzo está encaminado a intentar responder estas preguntas.

**Palabra clave:** Borges escritor, Borges lector, identidad

---

\* Doctor en Humanidades de la Universidad del Valle (2017). Magíster en Literatura Colombiana y Latinoamericana (2000). Magíster en Filosofía (2010) Licenciado en Filosofía (1986) y Literatura (1990), en la Universidad del Valle. Recibió mención de honor de la embajada del Brasil en Colombia por su relato *Gabriela va Ilheus* en el concurso "El Brasil de tus sueños 2007", en homenaje al escritor Jorge Amado. Finalista en el Concurso Internacional de Cuento de Nunca Acabar Garzón Céspedes 2008. Primer puesto en la I convocatoria Literaria en favor de los 8 ODM, 2009, organizado en España, con el mejor relato del objetivo 1: erradicar la pobreza extrema y el hambre, con el cuento: *¡No joda! ¡El hambre sí es una cosa bien verraca!* Mención de honor en el I Concurso de Cuento Breve "Voz Hispana" (Hispanoamérica) Mar en proa, ediciones Independientes México, septiembre de 2010, por ser finalista con el cuento *El hámster* y coautor del libro correspondiente. Primer puesto en la III convocatoria literaria en favor de los 8 ODM, 2011, organizado en España, con el mejor relato del Objetivo 2: lograr la enseñanza primaria universal, con el relato: *¡No, qué va! ¡Yo qué voy a ir a la escuela!*

# Borges Reader and Writer: a propos of reading and writing

## Abstract

The text intends to tackle an approach to the knowledge of some facets that allow us to construct what might be the identity of Borges: Borges reader and writer, gaining a further step in the understanding of what may be his "true" human dimension. The guiding questions are: How he thinks himself? How he lives himself? In what follows, the effort is aimed at trying to answer these questions.

**Keywords:** Borges writer, Borges reader, identity

*ἐδιζήσάμην ἐμεωυτόν (Me busco a mí mismo)*  
Heráclito

(KIRK-RAVEN, 1981, pp. 300-301).

Borges, como cualquier mortal, se desarrolla en una gama de aspectos que hacen de la persona lo que es o lo que llega a ser. Su proyecto es llegar a ser un escritor. Me propongo, pues, una aproximación al conocimiento de algunas facetas que permiten construir lo que tal vez pudiera ser la identidad de Borges, ganando con ello un escalón más en la comprensión de lo que quizá sea su "verdadera" dimensión humana. Las preguntas orientadoras son: ¿cómo se piensa a sí mismo? Y ¿cómo se vive él mismo? En lo que sigue, el esfuerzo está encaminado a responder estas preguntas. Se atenderá a declaraciones del propio escritor formuladas a lo largo de su vida y a su producción poética, narrativa y ensayística, dado que comparto con él la idea de que toda obra literaria es autobiográfica. En una entrevista Borges llegó a afirmar: "El escritor es un producto de su tiempo, pero el tiempo es también un producto del escritor. Los autores crean también la realidad. Oscar Wilde llegó a decir que en

Londres no había habido neblinas antes del pintor Wistler" (Bravo-Paoletti, 1999, p. 44).

Borges acepta el pensamiento según el cual el escritor, como cualquier persona, está determinado por la época que le toca vivir. Pero la incidencia es recíproca, por no decir dialéctica. Con la ilustración final con la cual el porteño cierra la anterior cita, indica que el escritor nombra las cosas y al nombrarlas las crea. Pero según el dictamen de Borges, parece que el acto de la creación al nombrar la cosa es un artificio del lenguaje. De ahí que exprese: "Si (como afirma el griego en el *Cratilo*) /el nombre es arquetipo de la cosa/ en las letras de 'rosa' está la rosa/y todo el Nilo en la palabra 'Nilo'". (Borges, 1989, II, p. 437). Tener en mente, en todo caso, que quien nombra la cosa es el poeta y en este sentido me voy a permitir algunas consideraciones mínimas que conduzcan a profundizar conceptualmente el dominio de la lengua y la comunicación. Por supuesto que en estos territorios tenemos

nuestros predecesores. Por ejemplo, Vygotsky, quien consideraba que el lenguaje es producto de una interacción social, planteaba que "el camino que va del niño al objeto y del objeto al niño pasa a través de otra persona" (Vygotsky, 1979, p. 56). Igualmente llegó a enunciar que:

*(...) en el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a nivel social, y más tarde, a nivel individual; primero entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio niño (intrapicológica). Esto puede aplicarse igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos. Todas las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos (p. 94).*

Chomsky, por el contrario, pensaba que la estructura gramatical es innata al ser humano. El hombre construye su lenguaje mediante la experiencia de la comunicación. Por medio del lenguaje pone en juego el intercambio de significados que se construyen en textos orales, escritos o mímicos. Estos se articulan y dan un sentido en virtud del cual expresamos procesos de pensamiento que se dan en el entramado de relaciones entre los elementos de la comunicación. El sentido de lo que se dice se construye en la medida en que se da el acto comunicativo.

Es de todos aceptada la afirmación según la cual el lenguaje es el instrumento o herramienta de comunicación de los seres humanos. Según la expresión de Heidegger, el lenguaje es la morada en que habitan los mortales. "La palabra-el habla-es la casa del/Ser. En su morada habita el/hombre. Los pensantes y los/poetas son los vigilantes de esa/morada" (Heidegger, 1985, p. 65). Si seguimos la orientación fijada por este pensador, podemos reconocer un papel aún más significativo para el lenguaje: es en el lenguaje y con él como los humanos llegamos a ser y somos, en un proceso continuo de edificación. El lenguaje es la forma más amplia que el hombre utiliza para expresarse y como bien sabemos, el proceso de comunicación es vital para las relaciones e interrelaciones que

tejen los "seres de un día", como los llama "la fuerza" en el *Prometeo encadenado*, de Esquilo (Esquilo, 1980, p. 25). Todos tenemos la capacidad de entrar en comunicación con otros y para lograrlo utilizamos fundamentalmente un órgano a través del cual interactuamos con la realidad natural, mental y social a fin de entrar en contacto con la cultura que produce la misma sociedad. Ese instrumento es el lenguaje.

El lenguaje verbal -he señalado- es la forma más amplia que el hombre utiliza para expresarse y la comunicación el vehículo de intercambio entre los habitantes de nuestro planeta y su función es poner en orden la casa para que esa morada pueda ser habitada y vivida con decoro. Nosotros vivimos al lado de dos grandes abismos que nos amenazan constantemente: el orden y el desorden. El lenguaje nos salva de ese abismo y nos acoge en la casa. El poeta, pues, nombra la cosa y al nombrarla la crea. Presumo que es la idea presente en Borges cuando hace referencia a Oscar Wilde y su alusión a las neblinas del pintor Wistler.

En Borges está presente la idea de la determinación del contexto histórico, social, cultural, ideológico, etc., en la conformación de la identidad del ser humano, pero también el papel que juega el individuo y las colectividades en la conformación de las realidades social, cultural y económica. Este planteamiento se fundamenta en multitud de aseveraciones ante periodistas o auditorios de todo el mundo. Borges, como cualquier persona, se interesa por su ser, por la formación de su identidad. De esto nos vamos a ocupar en lo que sigue.

En Borges, la construcción de su identidad como persona encierra un proceso complejo en el sentido de que el mundo imaginario que va construyendo lo determina. Sin embargo, su experiencia familiar también lo influencia, pues su padre fue un abogado que impartía clases de psicología, traducía textos del inglés,

se interesaba en la poesía y en la literatura, soñaba con ser escritor (escribió la novela *El caudillo*); los amigos de la casa fueron figuras como Macedonio Fernández y Xul Solar; escuchaba historias de cuchilleros, leía en la biblioteca de su padre autores ingleses, anglosajones y norteamericanos; su abuela le hablaba en inglés, su hermana se inclinaba por la pintura y luego se casaría con Guillermo de Torres, reconocido poeta español.<sup>1</sup> aunque cabe aclarar que desde muy temprano (1920) Torres y Borges fueron distantes, pues Borges se quejaba de su falta de tacto (García, 2010). Por otro lado, habría que explorar lo que significaron en la vida de Borges las mujeres, bien sea como amantes o como las llamadas colaboradoras en su escritura.

A pesar de su eterna modestia, Borges se maravillaba de los pasajes que le leen para luego descubrir que fueron escritos por él y manifestaba gran sorpresa cuando el lector de turno le indicaba que tiempos atrás había escrito tal pasaje y que ya lo habían publicado. Basados en el hecho de que Borges escribía desde los diez años de edad y en su juventud, se tiene la tendencia a pensar que el autor escribía para publicar. Sin embargo, debemos darles cierta credibilidad a sus declaraciones, pues no todo es ironía o juegos dialécticos para entretener al oyente. En una de esas conversaciones que dejó grabadas declaró: "Yo no escribo para nadie; escribo porque siento una íntima necesidad de hacerlo y porque mientras escribo me siento justificado. Si yo fuera Robinson Crusoe en la isla desierta, seguiría escribiendo" (Bravo-Paoletti, 1999, p.162).

Borges manifiesta una profunda necesidad de escribir. Su pasión por su actividad predilecta, la lectura, se concreta en el acto de escribir. Le gusta más leer que escribir. Al respecto, puntualiza:

*Soy mejor lector que escritor. He leído a grandes escritores y yo ciertamente no soy un gran escritor. Cuando uno escribe, el lector es uno. Soy un lector hedónico. El lector es posterior al escritor. Lo bueno sería quedarse en lector y no escribir* (Carrizo, 1983, p. 256).

En su *Autobiografía*, escrita en colaboración con el traductor de sus obras al inglés, Norman Thomas di Giovanni, señala: "Antes de Macedonio yo siempre había sido un lector crédulo. El mayor regalo que me hizo fue enseñarme a leer con escepticismo" (Borges, 1999, p. 78). A propósito del escepticismo borgesiano y de la credulidad inocente de nosotros los mortales, en *El milagro secreto* que integra el libro de *Ficciones*, el narrador se permite introducir una sentencia: "No hay hombre que, fuera de su especialidad no sea crédulo" (Borges, 1989, p. 900). Sin embargo, en ese proceso de reflexión permanente sobre sí mismo llega a despreciar ese momento de juventud cuando era arropado por el dogmatismo y en el que no había lugar para la duda y la perplejidad: "Siento poca simpatía por el joven pedante y dogmático que fui" (Bravo-Paoletti, 1999, p. 144).

"Todo lo que uno escribe es finalmente autobiográfico" (Peicovich, 2006, p. 47), sentencia Borges. Y luego puntualiza: "Nuestro pasado no es lo que puede registrarse en una biografía, nuestro pasado es nuestra memoria. Puede ser una memoria latente o errónea, pero no importa: ahí está. Puede mentir; pero esa mentira, entonces, ya es parte de la memoria"

1. Guillermo de Torres nace en Madrid en 1900 y muere en Buenos Aires el 14 de enero 1971. Se distinguió como importante crítico literario y de arte español e impulsor con Borges del ultraísmo. Participó en la tertulia de Rafael Cansinos Asséns y después de la publicación de su poemario ultraísta *Hélices* (1923), se orientó al cultivo del ensayo literario y artístico en el que se destaca como erudito y experto del fenómeno estético de las vanguardias. Perteneció a la Generación del 27. Sus textos más importantes: *Literaturas europeas de Vanguardia* (1925); *La aventura y el orden* (1943), *Problemática de la literatura* (1951), *Las metamorfosis de Proteo* (1956), *El fiel de la balanza* (1961) y *Tres conceptos de la literatura hispanoamericana* (1963).

(Bravo-Paoletti, 1999, p. 127). En la construcción de lo que uno es se tiende a trampear. La identidad que resulta en cada momento de la vida es la resultante de la fusión entre verdad y ficción. La memoria juega un papel clave. Esta consideración se basa en el hecho de que en Borges se evidencia, quizá más que en otros autores, la identidad entre vida y literatura, entre ficción y realidad. Además, en esta perspectiva la identidad se analiza en varias dimensiones: filosófico-lógico-ontológica, psicológica y literaria, con base en conceptos de otras disciplinas (ontología de la ficción literaria-teoría del materialismo filosófico) y siempre enfocado en Borges. Para el desarrollo de este aparte tomo como elemento orientador el texto de Gilles Deleuze *Crítica y clínica*, específicamente el capítulo I "La literatura y la vida". En ese aparte, Deleuze hace una reflexión bastante reveladora sobre el acto de la escritura:

*La literatura solo empieza cuando nace en nuestro interior una tercera persona que nos desposee del poder de decir Yo... No hay literatura sin fabulación, pero, como acertó a descubrir Bergson, la fabulación, la función fabuladora, no consiste en imaginar ni en proyectar un mí mismo. Más bien alcanza esas visiones, se eleva hasta estos devenires o potencias. Igualmente, el escritor como tal no está enfermo, sino que más bien es médico, médico de sí mismo y del mundo (Deleuze, 2009, pp. 13-14).*

Si seguimos la reflexión de Deleuze, Borges, como cualquier escritor, no estaría buscando otra cosa distinta que la salud de sí mismo. Desde temprana edad dialoga permanentemente consigo mismo, lo cual en la ficción, entendida en el sentido de la creación literaria, se traduce en una dicotomía con ese otro yo que es él mismo, su *alter ego*. En su relato *Borges y yo* asistimos a ese diálogo de sí consigo mismo en el que la identidad se cuestiona o la contradicción entre el joven y el viejo se resuel-

ve dialécticamente. Es necesario aclarar que la expresión utilizada "diálogo de sí consigo mismo" no resulta redundante porque alude a una autoexplicación del yo, a la multiplicidad del yo. Recordemos que el asunto fue planteado originalmente en los inicios de la llamada cultura occidental, cuando se contraponen la tesis de Parménides –el principio de identidad– y la tesis del devenir heracliteano.

En su poema *Sobre la naturaleza*, en su aparte sobre *La vía de la verdad*, Parménides dice lo siguiente:

*Pues bien, te contaré (y tú, tras oír mi relato, trasládalo) las únicas vías de investigación pensables. La primera, que es y no No-ser, es el camino de la persuasión (pues acompaña a la verdad); la otra, que no es y es necesariamente No-ser, esta, te lo aseguro, es una vía totalmente impracticable. Pues no podrías conocer lo No-ente (es imposible) ni expresarlo; pues lo mismo es el pensar y el ser (Kirk-Raven, 1981, p. 377).*

De lo enunciado se desprende lo que se conoce como el principio de identidad, fundamentado en la negación del movimiento y en la validez de la información que nos llega de los sentidos. Abre la posibilidad de afirmar algo acerca de algo o de alguien. Permite la posibilidad del conocimiento. El pensamiento de Parménides se contrapone al de Heráclito, quien considera que la realidad es devenir, cambio incesante, flujo y reflujo. Pero si las cosas devienen no se pueden conocer.

Heráclito afirmaba: "ταὐτὸ τ' ἐνὶ ζῶν καὶ τεθνηκὸς καὶ τὸ ἐγρηγορὸς καὶ καθεῖδν καὶ γηραιόν".<sup>2</sup> De este fragmento 88 del llamado *El obscuro*, me interesa resaltar la identidad que resulta de la aparente oposición de dos estados o momentos de la vida de un ser humano. Los opuestos se vinculan o se relacionan de una manera esencial (formal) para dar como resultado en el incesante devenir, la identidad

2. Sánchez Pacheco traduce el texto como sigue: "Lo mismo es vida y muerte, velar y dormir, juventud y vejez; aquellas cosas se cambian en estas y estas en aquellas" (Kirk-Raven, 1981, p. 269).

(ontológica) de un ser en su individualidad. "Lo mismo es el niño y el anciano".

A través de la ficción, Borges escritor identifica en su relato *Borges y yo* dos momentos y dos estados en uno solo, produciendo así una entidad: Borges. Hay un Borges a quien le acaecen las vicisitudes: "Al otro, a Borges, es a quien le ocurren las cosas". Ese es el otro. Pero, ¿quién es el que enuncia esa aseveración? También es un otro, un ente de la ficción que circula en el relato, pues es creación de un escritor que se hace llamar Borges. En principio no se sabe quién habla. ¿Es el Borges joven o el Borges viejo? Y por fuera de la ficción, o sea, en el orden de "la realidad", en eso que solemos entender por "realidad", ¿quién es el que escribe? Bueno, se entiende que es el Borges "de carne y hueso", el anciano Borges; el Borges escritor ya consagrado (Calle-Álvarez, 2013).

## Referencias

BRAVO, P. y PAOLETTI, M. (1999). *Borges verbal*. Buenos Aires: Emecé. 1999.

BORGES, J. (1989). *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé.

BORGES, J. (1999). *Autobiografía, con Norman Thomas di Giovanni*. Buenos Aires: El Ateneo.

CARRIZO, A. (1983). *Borges el memorioso. Conversaciones con Antonio Carrizo*. México: Tierra Firme, FCE.

CALLE-ÁLVAREZ, G. (2013). Construcción de argumentos durante la producción de textos digitales. *Revista Guillermo de Ockham*, 11(2), 101-114

DELEUZE, G. (2009). *Crítica y clínica*. Barcelona: Editorial Anagrama.

ESQUILO. (1980). "Prometeo". En: *Tragedias completas*, Madrid: Edaf, S.A.

GARCÍA, C. (2010). *Discreta efusión Jorge Luis Borges y Reyes. Epistolario (1923-1959) y crónica de una amistad*. México DF.: El Colegio de México. Bonilla Artigas Editores.

HEIDEGGER, M. (1985). *Carta sobre el humanismo*. Buenos Aires: Ediciones del 80.

PEICOVICH, E. (2006). *El palabrista. Borges visto y oído*. Buenos Aires: Editorial Marea. S.R.L.

VYGOTSKY, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psíquicos superiores*, Barcelona: Crítica.